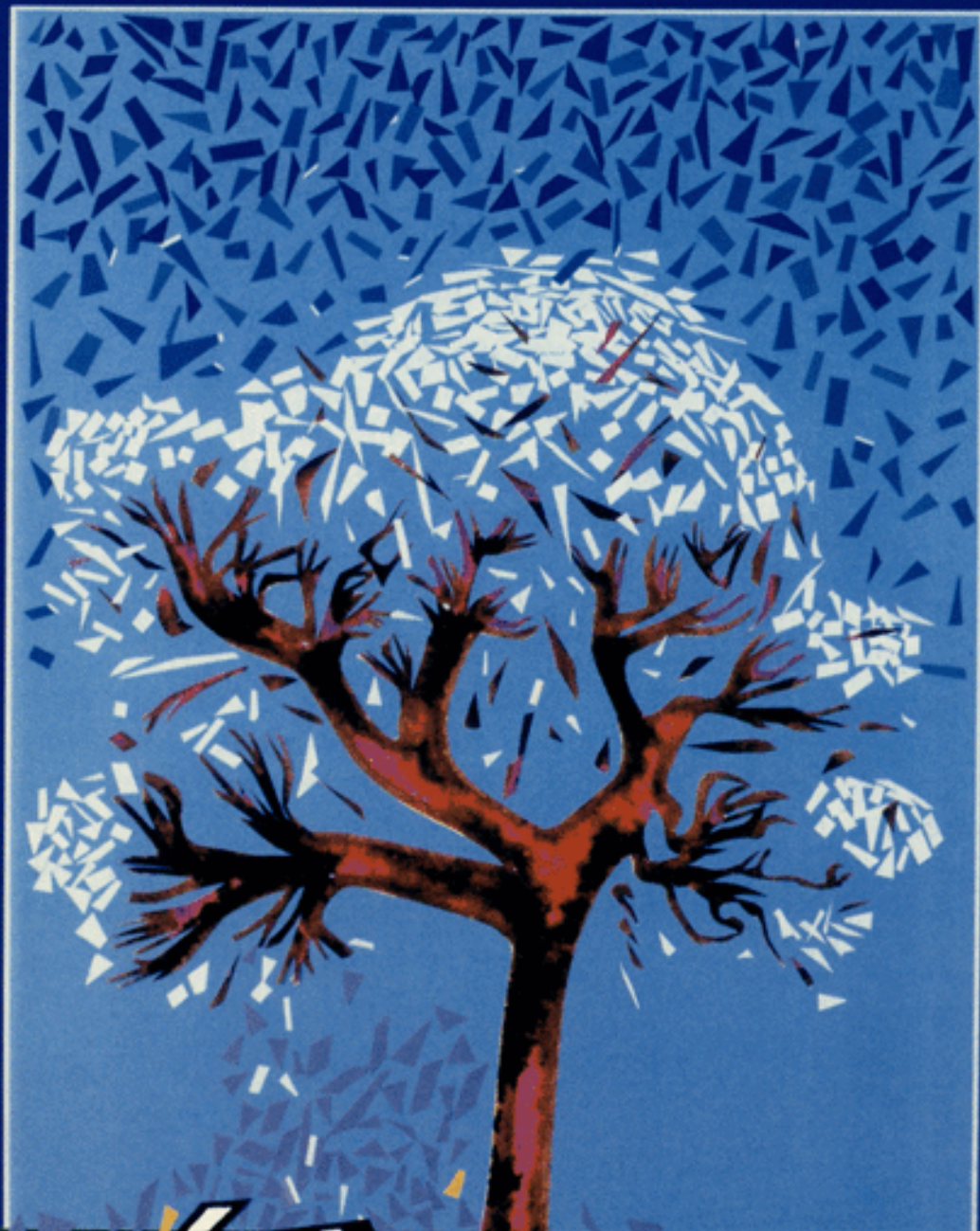


Teatro  Español

DIRECTOR GUSTAVO PÉREZ PUIG



**ELOÍSA  
ESTA  
DEBAJO  
DE UN ALMENDRO**

*de Enrique Jardiel Poncela*

*Centenario de Jardiel  
1901-2001*



Ayuntamiento de Madrid  
Concejalía de Cultura, Educación,  
Juventud y Deportes

101

JUAN CARLOS NAYA  
ANA MARÍA VIDAL  
RAMIRO OLIVEROS  
ANTONIO MEDINA

en

# ELOÍSA ESTÁ DEBAJO DE UN ALMENDRO

de Enrique Jardiel Poncela

con

ABIGAIL TOMEY  
en Mariana

JOAQUÍN MOLINA  
AFRICA PRATT  
NICOLÁS ROMERO  
ROXANA ESTEVE  
CIPRIANO LODOSA  
VERÓNICA LUJÁN  
PEPE SANZ  
RAFAEL GUERRERO  
DAVID ZARZO  
FITO LÓPEZ

JOSÉ MANUEL PARDO - CARLOS BOFILL  
CARMELA CRISTÓBAL - ALBERTO MAGALLARES  
RAQUEL ESTEVE - ALVARO ARMENTIA  
GEMMA ROMERO - ESTELA SAYAR  
ANDRÉS ARENAS - MANU ONRAITA  
MINO VIÑAS - FERNANDO SANTOS  
ALEJANDRO LARIOS - PEPO VALERO  
ANTONIO GARCÍA - SANTIAGO CARRALLO

Y

JOSÉ CARABIAS  
en Fermín

LICIA CALDERÓN  
en Micaela

PALOMA PASO JARDIEL  
en Práxedes

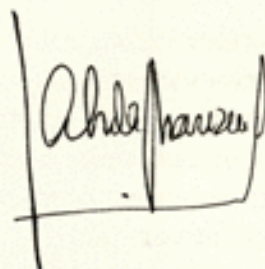
DIRECCION  
MARA RECATERO

Nació en la calle Arco de Santamaría hoy Augusto Figueroa y murió en la calle Infantas en pleno corazón del Madrid de siempre.

Como Alcalde de esta Villa de Madrid y como aficionado desde siempre al teatro hoy me siento orgulloso de poder celebrar el centésimo aniversario del nacimiento de este madrileño ilustre e inmenso comediógrafo que fue y es Enrique Jardiel Poncela.

El Teatro Español, nuestro primer teatro, va a dedicar este año a celebrar este aniversario no sólo con la representación de una de sus más destacadas comedias "Eloísa está debajo de un almendro", sino también con un ciclo de conferencias sobre Jardiel y sus distintas facetas de escritor (cultivó todos los géneros, el teatro, la novela, el cine, la radio, las conferencias y el periodismo) y en cada una de ellas se irán descubriendo los rincones de su polifacética personalidad. También en la sala de exposiciones del teatro se expondrán recuerdos personales de Jardiel y la maqueta y los planos del teatro que ideó en 1949, y que fue sesenta años antes el precursor de los adelantos técnicos que hoy utilizan los teatros mejor dotados del mundo.

Esta noche sube al escenario de este Teatro Español "Eloísa está debajo de un almendro", y con ella estoy seguro que una vez más los espectadores van a disfrutar de una hermosísima noche de teatro y de alegría. Como aficionado estoy contento de ver de nuevo una comedia de Jardiel y como Alcalde de Madrid me siento orgulloso de ofrecer a este pueblo y a sus vecinos la posibilidad de divertirse durante dos horas y de que el buen teatro se acerque a los ciudadanos y los ciudadanos se acerquen al buen teatro.



José María Álvarez del Manzano y López del Hierro  
Alcalde de Madrid

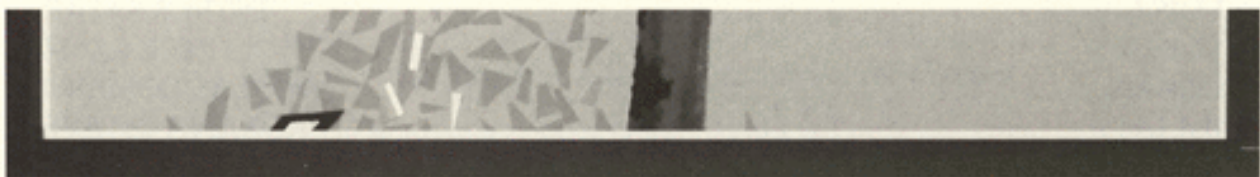
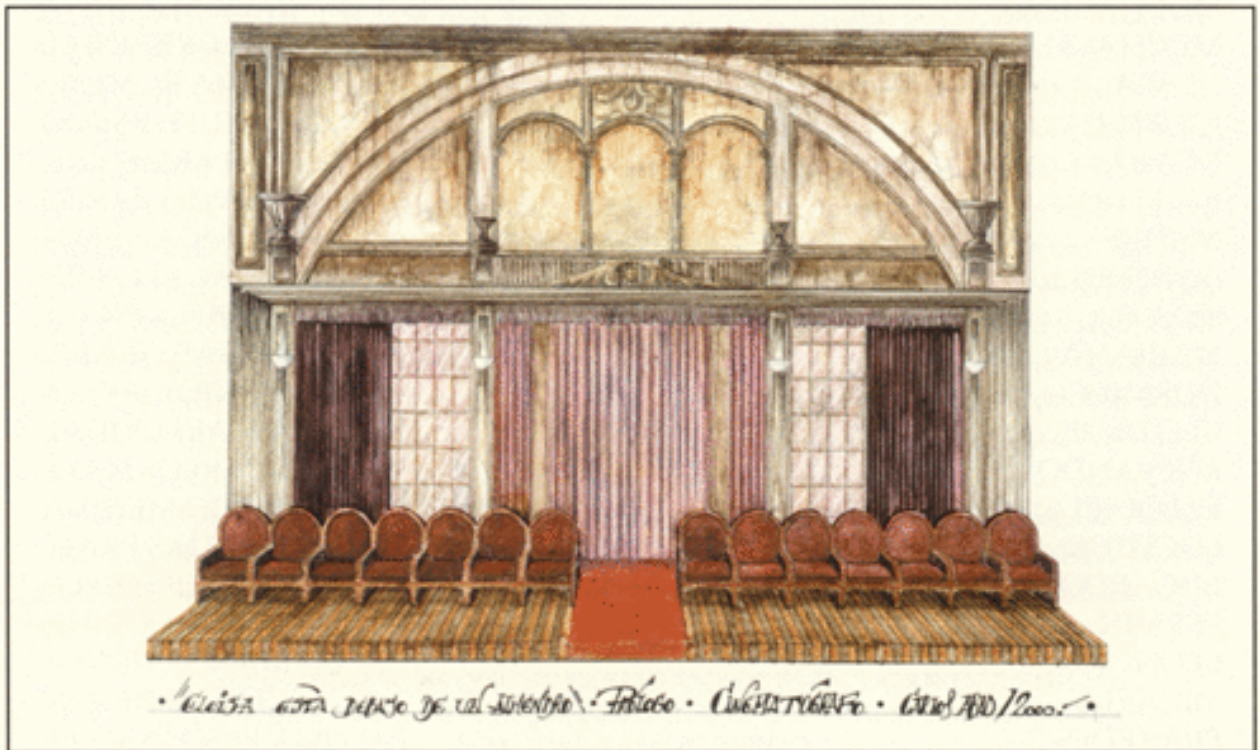
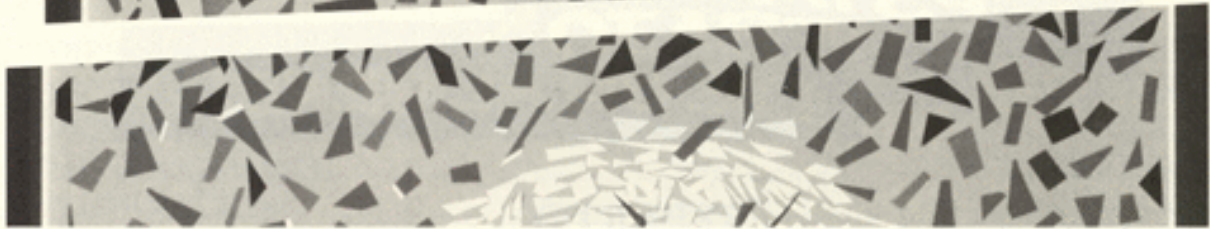
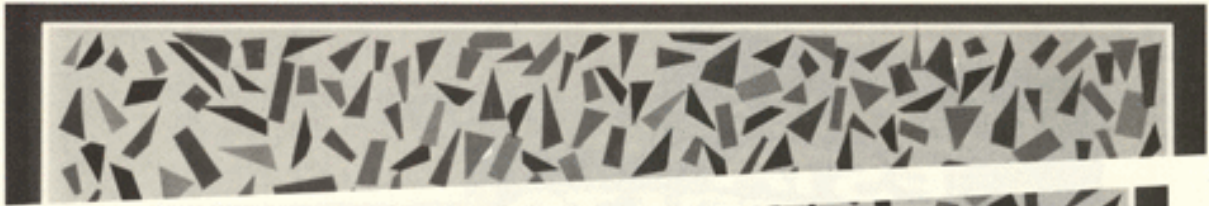


## ENRIQUE JARDIEL PONCELA (1901-1952)

Enrique Jardiel Poncela nace en Madrid el 15 de octubre de 1901; periodista aficionado al teatro, a las tertulias y a la vida bohemía, forma con Mihura, López Rubio, Edgar Neville y Tono la "otra generación del 27". Su vida corta (murió a los 50 años, el 18 de febrero de 1952), pero intensísima le lleva a colaborar en revistas de humor, dar conferencias, trabajar en Hollywood como guionista durante varios años, escribir cuatro novelas antológicas: "Amor se escribe sin hache", "Espérame en Siberia vida mía", "Pero ¿hubo alguna vez 11.000 vírgenes?", "La tournée de Dios", y más de treinta comedias de éxito desigual, puesto que su estilo, que rompe junto a sus compañeros de generación todos los moldes conocidos hasta entonces, crea en el público y en la crítica una enorme confusión. Desata la pasión de espectadores y críticos y tiene legión de seguidores entusiastas y de detractores acérrimos. Con él ocurre lo que con todo aquel que trata de innovar: sorprende y, o entusiasma o indigna. Alfredo Marqueríe, uno de los mejores críticos teatrales de este siglo y uno de los más entusiastas defensores de Jardiel, escribió en 1945: "Existen, a nuestro modesto entender, tres clases de teatro cómico en el panorama actual de la escena española. La de los que pretenden hacer reír y no lo consiguen. La de quienes lo consiguen, pero con malos y torpes procedimientos, con recursos improcedentes, fáciles, bastos, baratos, groseros, epidérmicos ... Y la de aquellos autores que despiertan la risa para que, después de haber reído, los espectadores no sientan rubor ni vergüenza de los motivos de su hilaridad, para que no se arrepientan de ella. A esta última categoría pertenece, casi de un modo impar, Enrique Jardiel Poncela".

Lector infatigable, viajero impenitente, devorador de la vida y trabajador estajanovista, escribió en apenas 50 años, además de cientos de conferencias, miles de artículos periodísticos, guiones cinematográficos, las cuatro novelas a las que hemos hecho referencia y más de treinta comedias: "Usted tiene ojos de mujer fatal", "Angelina o el honor de un brigadier", "Las cinco advertencias de Satanás", "Cuatro corazones con freno y marcha atrás", "Carlo Monte en Monte Carlo", "Un marido de ida y vuelta", "Eloísa está debajo de un almendro", "Los ladrones somos gente honrada", "Los habitantes de la casa deshabitada", "El pañuelo de la dama errante", "Tú y yo somos tres", "Una noche de primavera sin sueño", "A la luz del ventanal", "A las seis en la esquina del bulevar", "El amor del perro y el gato", "El sexo débil ha hecho gimnasia", "Es peligroso asomarse al exterior", "Blanca por fuera y rosa por dentro", "Margarita, Armando y su padre", "El amor sólo dura 2.000 metros", "Un adulterio decente", "Agua, aceite y gasolina", "Los tigres escondidos en la alcoba", "Las rubias como mejor están es con patatas", "Madre (el drama padre)", "Las siete vidas del gato" ... y dejó inconclusas a su muerte "Flotando en el éter" y "Oh, tú, París ciudad sirena que estás siempre junto al Sena". Junto a Mihura es precursor del teatro del absurdo.





# EL OÍSA ESTA DEBAJO DE UN ALMENDRO

## REPARTO (por orden de intervención)

ESPECTADOR 1º	ANDRÉS ARENAS
ESPECTADOR 2º	MANU ONRAITA
ESPECTADOR 3º	FERNANDO SANTOS
ESPECTADOR 4º	SANTIAGO CARALLO
ESPECTADOR 5º	CARLOS BOFILL
ESPECTADOR 6º	MINO VIÑAS
MARIDO	RAFAEL GUERRERO
AMIGO	JOAQUÍN MOLINA
ACOMODADOR	FITO LÓPEZ
ESPECTADOR 7º	ALEJANDRO LARIOS
ESPECTADOR 8º	PEPO VALERO
MUCHACHA 1ª	RAQUEL ESTEVE
MUCHACHA 2ª	CARMELA CRISTÓBAL
NOVIA	GEMMA ROMERO
JOVEN 1º	JOSÉ MANUEL PARDO
NOVIO	ÁLVARO ARMENTIA
JOVEN 2º	DAVID ZARZO
MADRE	VERÓNICA LUJÁN
BOTONES	ALBERTO MAGALLARES
SEÑORA	AFRICA PRATT
MARIANA	ABIGAIL TOMEY
DORMIDO	ANTONIO GARCÍA
CLOTILDE	ANA MARÍA VIDAL
FERNANDO	JUAN CARLOS NAYA
EZEQUIEL	ANTONIO MEDINA
LOCUTOR	MATÍAS PRATS
EDGARDO	RAMIRO OLIVEROS
FERMÍN	JOSÉ CARABIAS
LEONCIO	CIPRIANO LODOSA
MICAELA	LICIA CALDERÓN
PRÁXEDES	PALOMA PASO JARDIEL
LUISA	ESTELA SAYAR
LUISOTE	PEPE SANZ
DIMAS	NICOLÁS ROMERO
JULIA	ROXANA ESTEVE

## EQUIPO ARTÍSTICO

DIRECCIÓN ... ..	MARA RECATERO
ESCENOGRAFÍA ... ..	CARLOS ABAD
VESTUARIO ... ..	MARA RECATERO
MÚSICA ORIGINAL ... ..	VOLKER KIRBERG
ILUMINACIÓN ... ..	RAFAEL TARÍN
DISEÑO PELETERÍA ... ..	PEDRO Y JUANJO FERNÁNDEZ ARIAS
AYUDANTE DIRECCIÓN ... ..	ANA GONZÁLEZ
2º AYUDANTE DE DIRECCIÓN ... ..	GEMA LÓPEZ
REGIDURÍA ... ..	OSCAR ALFAYA Y GERARDO GIMÉNEZ
ADIESTRADORES SEMOVIENTES ... ..	JESÚS LÓPEZ Y ANTONIO VALOR

## EQUIPO TÉCNICO

CARTEL ORIGINAL ... ..	FRANCISCO SANZ
REALIZACION DE ESCENOGRAFÍA ... ..	PACO MUÑOZ
EFEKTOS ESPECIALES ... ..	BAYNTON
MONTAJE DECORADOS ... ..	EQUIPO TEATRO ESPAÑOL
ATREZZO ... ..	MATEOS Hnos.
REALIZACIÓN ATREZZO ESPECIAL ... ..	EQUIPO TEATRO ESPAÑOL
REALIZACIÓN VESTUARIO FEMENINO ... ..	PERIS Hnos.
REALIZACIÓN VESTUARIO MASCULINO ... ..	LUIS ESPINOSA Y JOSE LUIS GONZÁLEZ
REALIZACIÓN SOMBRERERÍA ... ..	HORTENSIA
REALIZACIÓN ZAPATERÍA ... ..	ANTONIO HIDALGO
REALIZACIÓN PELETERÍA ... ..	TALLERES SIBER
PELUQUERÍA Y MAQUILLAJE ... ..	Vda. DE RUIZ
FOTOGRAFÍAS ... ..	JESÚS ALCÁNTARA
SEMOVIENTES ... ..	RESICAN
ADJUNTO A LA DIRECCIÓN TÉCNICA ... ..	CARLOS ABAD
DIRECTORA DE PROMOCIÓN E IMAGEN ... ..	ISABEL ROBA
DIRECTOR TÉCNICO ... ..	MANUEL LLADA

LOS TEMAS MUSICALES QUE ESCUCHARÁN LOS ESPECTADORES ANTES DE  
LA REPRESENTACIÓN Y EN LOS ENTREACTOS HAN SIDO SELECCIONADOS  
POR JOSÉ RAMÓN PARDO

LAS IMÁGENES DE "MORENA CLARA" PROYECTADAS ANTES  
DE LA REPRESENTACIÓN HAN SIDO CEDIDAS POR "CIFESA"

LAS PRENDAS DE PIEL HAN SIDO CEDIDAS POR: PELETERIA "SIBER" C/ Preciados nº 42

## EL ERROR DE JARDIEL

Anticipar un juicio sobre una obra de Jardiel a quienes van a verla representada momentos después me parece de una temeridad en la que no pienso caer. Porque es seguro que cada espectador observará unos matices que a mí se me escapan y que, incluso, pueden ser más importantes que los que yo aportara.

Eso sí: no hace falta referirse a los aspectos concretos de la comedia para deducir que "Eloísa está debajo de un almendro" es un paradigmático exponente del teatro de humor español. Baste recordar que su estreno se produjo hace 61 años, y, sin embargo el regocijo que produce no ha perdido un ápice. Es sabido que en el transcurso del tiempo la gente llora siempre por las mismas cosas -el dolor, la muerte, el desengaño, la ruina... - pero ríe por causas muy distintas. De ahí el singular mérito del teatro de Jardiel, basado en situaciones hilarantes, por inesperadas, que sobreviven al paso del tiempo porque son inherentes a la condición humana.

¡Para reír estaba la cosa el año del estreno de "Eloísa"! Recién salidos de la cruenta guerra civil, los españoles vivían la congoja de verse implicados en la Segunda Guerra Mundial. Si en el Arco de Triunfo de París ondeaba la bandera nazi y en Roma Mussolini rompió hostilidades con Francia e Inglaterra, no sería fácil transformar el miedo del espectador a la invasión en sedante evasión. Pero lo consiguió. El primer acto de la sorprendente comedia justifica, en parte, que se le atribuyera la gestación del Teatro del Absurdo, que tan poco le agradaba. Era lo inverosímil -la deshumanización del Arte que proclamaba Ortega- lo que pretendía hacer en realidad, cuando tan humanos eran el uno como el otro. Pero hacer creíble lo inverosímil y lógico lo inesperado fue una tarea titánica y una lucha desigual contra la incompreensión.

Parece que Jardiel se hubiera propuesto en "Eloísa" explicarnos el tránsito del costumbrismo a lo imaginativo: el escenario y los personajes del prólogo derrochan casticismo, pero previenen de que algo insólito va a suceder. Y, como en todas sus obras, abre la escotilla de la intriga que él mismo no sabrá cómo cerrar. Porque si lo supiera, decía, también lo sabría el público.

Con nuestra presencia en este teatro estamos denotando que Enrique Jardiel Poncela cometió un grave error: nacer antes de tiempo. Indultemos a los críticos que tanto le estimularon con su vulgar sensatez; y, más aún, a los que le tildaron de loco, porque lo consideraba un halago: "loco es el que se pasa -sonreír- y tonto el que no llega". En ese sentido debemos entender por qué se sirve de la locura para tejer una trama hilarante y misteriosa que ha de captar el interés de los espectadores cuerdos.

Estas líneas no pretenden, ni muchísimo menos, abundar en el tópico victimismo que atribuyeron al renovador de nuestro teatro los que más se sirvieron de él. Jardiel dispuso de todos los medios que conducen a la felicidad humana; otra cosa es que empezara por aplicarse a sí mismo la deshumanización del arte que llevó a la escena para lograr la autenticidad que sorprendió al propio Ortega.

"Eloísa" es el compendio de cómo lo inverosímil es lo más natural del mundo. ¡En esas estamos!

MIGUEL MARTÍN





• 'ELISA ESTÁ DEBIDO DE UN JUMERO' • 1.º ACTO • CASA ERIONES • C. LÓPEZ RUBIO/2000 •

Querido amigo:

Muchas gracias por el obsequio de sus obras escogidas. Por mi sordera no voy al teatro, sólo puedo apreciar las obras por la lectura.

Bien sé que hay muy pocos que sepan leer comedias. Yo tengo la inmodestia de creer que sé leerlas y no echo de menos la representación en la que, por muy perfecta que sea, se pierden finuras y matices, y la obra de usted, aunque usted sea muy benévolo para eso, es muy difícil de representar. Cuando las leo y confronto un personaje con el actor que lo interpretó, pienso muchas veces: No puede ser.

Creo como usted que es más difícil ser autor cómico que autor dramático. En un drama cuando se tiene el asunto se tiene todo, en una comedia cuando se tiene el asunto aún no se tiene nada. Creo también que dentro de unos años -yo no podré verlo- muchas obras dramáticas parecerán muy cómicas y muchas obras cómicas muy serias.

En su teatro, mi querido Jardiel, hay mucho que estudiar y mucho que aprender. ¡Ánimo!, y a escribir muchas comedias. No querría verle a usted desanimado por nada. Es en lo único que me atrevo a ponerme de ejemplo.

Un fuerte abrazo de su afectísimo amigo.

*Jacinto Benavente*

JACINTO BENAVENTE.

Carta dirigida por D. Jacinto Benavente a Jardiel Poncela el 16 de noviembre de 1948.

Enrique Jardiel Poncela da en la diana de cada espectador. Ahí lo vais a tener, para fortuna nuestra, con luminosa inventiva, su deslumbrante imaginación, su fresco humor, y la prodigiosa construcción de una obra bien realizada, irrepetible, inimitable, porque su genio vino con él y permanece ya siempre.

JOSÉ LÓPEZ RUBIO.

## JARDIEL PONCELA CUMPLE CIEN AÑOS (1901-2001)

Jardiel cumple cien años. Felicidades, pues. Por genial, por maestro español precursor del humor del absurdo y de la Otra Generación del 27, y por chispero -madrileño de Chamberí-, el Teatro Español en nombre del Ayuntamiento de Madrid tras perpetuar el medallón de su efigie en la fachada junto a Federico, Valle-Inclán, Benavente, Arniches, Mihura, Muñoz Seca y los clásicos de antes, le rinde homenaje múltiple y duradero -con su obra más representativa- bajo la dirección de Mara Recatero. Con caracteres de estreno, al montaje de **"Eloísa está debajo de un almendro"** le siguen una exposición jardieliana y un ciclo de conferencias en *Los Lunes del Español*.

**"Eloísa está debajo de un almendro"**, estrenada en Madrid la noche del 24 de Mayo de 1940, en plena II Guerra Mundial y posguerra española, constituiría una de las más atrevidas producciones de Jardiel y uno de sus más grandes éxitos.

El maestro de la crítica teatral Alfredo Marqueríe -de los pocos críticos vislumbradores del jardielismo frente al chato, pedestre y agarbanzado panorama del teatro de la época- destacaría entonces que los personajes de **"Eloísa está debajo de un almendro"** hacen y dicen cosas y tienen manías que son presentadas por Jardiel con acelerado ritmo humorístico que mantiene a los espectadores en continua tensión de sorpresas y de hilaridad. Y que en medio de este enorme barullo cómico, apunta y asoma el hilo de un drama, de una tragedia oculta donde se sospecha que toda la sin razón de los locos tiene una causa más o menos remota: la razón de la sinrazón. Y que es en el tercer acto -caricatura de las películas y de las novelas de misterio a las que Jardiel era tan aficionado- donde los protagonistas se humanizan y sólo por algún momento. Porque, efectivamente, del disparate cómico, Jardiel salta en arriesgada pirueta a un final de tragedia, para terminar cuando mayor es la emoción de la terrible escena, con un chiste final, que corta la caída brusca del telón, saltándose a la torea todas las premisas y normas habituales -entonces- de la escena.

Apareciendo en el Teatro Español del brazo de esta **"Eloísa"**... inaugural del Centenario (1901-2001), el espíritu de ida y vuelta de Jardiel nos testimonia que él también está debajo de un almendro en flor.



• "ELOISA ESTÁ DEBIDO DE UN ALMENDRO" • 2.º ACTO • OCEÑA • CARLOS ABED / 2000 •



*La primera mitad de este siglo fue una zona alta de la vieja pasión teatral de Madrid y los estrenos del repertorio de Enrique Jardiel Poncela entraron, casi todos, en la historia de la ciudad, por su carácter apasionado y sonoro.*

JOSE MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO  
ALCALDE DE MADRID.



## EL CASTIGO DE LA INTELIGENCIA

Entre Juan de Mairena y Antonio Machado nos enseñaron a las gentes de mi generación que la poesía es "diálogo del hombre con el tiempo". Así fuimos leyendo, entre confusos, devotos y desordenados, a Jaime Gil de Biedma y a Pere Gimferrer, a Blas de Otero y Luis Felipe Vivanco, a las gentes de "Cántico" y a los de "Garcilaso". José Hierro nos daba las horas; Gabriel Celaya, las medias y Claudio Rodríguez los cuartos. Tiempo y hombre.

Hay un teatro, complementario de la poesía, en el que el hombre dialoga con el espacio. Es el teatro en el que el absurdo -hecho comedia y tragedia, que poco importantes invita a contemplar la realidad de nuestro propio esqueleto. Es el teatro que trasciende del efectismo de una frase o la intensidad de una situación -del éxito de público y crítica- para, a base de encaje de bolillos de su propia y diabólica estructura, introducirnos en una realidad virtual desde la que poder llegar a la catarsis cívica. Alfonso Sastre, el otro gran maestro de la construcción teatral en la España de este siglo, le reconoce a Enrique Jardiel Poncela el magisterio en el dominio del oficio escénico: la adecuación del marco para que el diálogo entre el hombre y su fragmento de espacio y realidad alcance, por vías de la fantasía, su posibilidad en funciones de tarde y noche. O sólo de tarde, en aras del progreso. Espacio y hombre en cualquier caso.

Me reconforta citar a Sastre al hablar de Jardiel, en la gloria de su centenario, porque entre los dos -medio y medio- está la España entera que no acabamos de cuajar del todo, pero que es más posible cada día aunque los dos, en sus respectivos infiernos, la miren con la desconfianza que aporta la inteligencia, la gran sobredosis tóxica de nuestra convivencia. No en vano, y como señalaba Jardiel en sus "Máximas mínimas", la inteligencia es el peor castigo que puede afligir a un ser humano.

Cuando el hombre dialoga con el tiempo, con el espacio, con la adversidad o consigo mismo siempre hay fruto. De ahí que convenga convertirse en adoradores del diálogo en el modo en que Jardiel entendía que la mujer adora al hombre: pidiéndole todos los días algo del mismo modo que el creyente adora a Dios.

El Ayuntamiento de Madrid dispone ahora su Teatro Español para conmemorar el centenario de Jardiel Poncela. Hace cien años, justitos, Unamuno y Arana andaban a la gresca por el uso de la K en la ortografía vasca, la Liga Regionalista de Calalunya des-puntaba en los comicios como pujante nueva fuerza en Barcelona y la Bella Otero, Carolina Otero, era el personaje más respetado de la vida española y el más popular allende los Pirineos. Es decir, aquí nunca pasa nada y todo cabe entre los paréntesis de un telón.

MANUEL MARTÍN FERRAND



La cartelera de espectáculos de Madrid ofrecía el 28 de mayo de 1927 cuatro zarzuelas: "Los de Aragón" y "La prisionera" en el Teatro del Centro, "Doña Francisquita" en el Fuencarral y "El huésped del sevillano" en el Apolo. Celia Gámez triunfaba en Eslava con "Las castigadoras", en el Novedades se aplaudía "Las corsarias" y Pastora Imperio y Custodia Romero bailaban en el Maravillas y en el Palacio de la Música. Se ofrecía también una comedia de Benavente -"El hijo de Polichinela"-, pero quien verdaderamente dominaba la escena de aquel día era D. Pedro Muñoz Seca, con cuatro obras en cartel: en el Teatro de la Comedia se podía ver por la tarde "El roble de la Jarosa" y por la noche "Los extremeños se tocan", en Romea "Las inyecciones" y el Alkázar "La caraba".

Ese 28 de mayo de 1927 se inició una sensacional renovación del teatro de humor en España. "Esta noche -decía la gacetilla publicitaria del Lara- la mayor atracción después de la corrida regia es ir a presenciar la 76 representación de "El hijo de Polichinela" y para los que no vayan a los toros el mayor aliciente es ir a Lara al estreno de la comedia de Jardiel Poncela titulada "Una noche de primavera sin sueño".

De la misma forma que Benavente había renovado a Echegaray o a Linares Rivas, Jardiel Poncela inauguraba una etapa en la que lo viejo quedaba prácticamente destruido ante la originalidad, la audacia y el talento teatral de quien, durante los veinticinco años siguientes, iba a estrenar algunas de las comedias más expresivas de nuestro teatro de humor contemporáneo.

Dicen que cuando Jardiel Poncela escribió a Emilio Thuillier para ofrecerle una comedia humorística que se titulaba "Una noche de primavera sin sueño" su carta incluía la singular impertinencia de suponerle harto de representar las cosas que solían representar en aquel teatro. Hay quien dice también que Jardiel no se atrevió a la ruptura total y que, después de escribir el colosal primer acto de aquella función, prefirió mantenerse adaptado al gusto del público, para ensayar en obrar posteriores fórmulas nuevas, siempre inteligentes pero no siempre bien comprendidas, que fueran cambiando el modo de divertirse y el sentido del humor de los españoles.

No tengo autoridad ninguna para hablar de "Madre el drama padre", "Angelina o el honor de un brigadier", "Usted tiene ojos de mujer fatal", "Tú y yo somos tres", o de las restantes obras de Jardiel Poncela con las que tanto he disfrutado durante el medio siglo abundante de vida teatral española que he tenido la fortuna de presenciar. Únicamente como sencillo espectador, sí me siento autorizado para tributar mi aplauso al Teatro Español y al veterano y jovencísimo Gustavo Pérez Puig por traer de nuevo al escenario esta sensacional "Eloísa" dirigida por Mara Recatero, en tiempos en que algunos humoristas parecen empeñados en hacernos regresar a los chistes de baturros...

FERNANDO SUÁREZ GONZÁLEZ

"Jardiel ha coronado una gran victoria: la de su batalla teatral. Porque sobre Enrique Jardiel Poncela se pueden opinar muchas cosas, pero nadie se atrevería a decir que sea un autor vulgar. Procede de un campo netamente literario y lleva a nuestra escena, con su originalidad y su fuerza cómica, un ansia de invención y el manejo de unos resortes que nada tienen que ver con los que se emplean corrientemente en las comedias al uso.

Jamás peca Jardiel por defecto, por quedarse corto, por no atreverse. Nuestro autor se atreve a todo y con todo. Maneja el hambre, la muerte, los amores desesperados, el misterio, lo demoníaco, la locura -¡qué gran ensayo se puede escribir cualquier día acerca de "La locura en el teatro cómico de Jardiel Poncela"!-, la ultratumba, los inmensos temas realistas y fantásticos que constituyen el trasfondo quevedesco y goyesco de la risa ibérica.

Para juzgar la obra de Jardiel Poncela no hay que aplicar una medida apriorística. Jardiel cultiva un género propio: el del Teatro cómico fantástico, con elementos de parodia y de gran guignol, teatro que ya ha adquirido la denominación de "jardielesco". Jardiel ha inventado su propio teatro, como Muñoz Seca inventó el "astracán", Valle Inclán "los esperpentos", Unamuno las "nivolas" o Manuel Machado los "sonites". Jardiel es un revolucionario dentro del plano del teatro humorístico.

Es difícil lo que ha hecho este autor. Inventar ese género atrevido y valiente en un ambiente escénico como el nuestro, donde, salvo contadas excepciones, la mayoría de las cosas suelen ser chatas, agarbanzadas, pedestres y vulgares. Pero es más difícil todavía corregirse, mejorarse, superarse a cada obra, batir la marca del propio éxito, porque la gente no va a ver las obras de Jardiel para aplaudir sin condiciones; va a esperar nuevos trucos y sorpresas, flamantes e imprevistas pruebas de ingenio. Y cada nueva obra de Jardiel es una reválida, un examen de Estado de la gracia.

ALFREDO MARQUERÍE



### Teatro Español. Ayuntamiento de Madrid

**Director:** Gustavo Pérez Puig. **Directora adjunta:** Mara Recatero. **Secretaria de dirección:** Consuelo Castrillo. **Auxiliar de dirección:** Mar Sánchez. **Director técnico:** Manuel Llada. **Adjunto a dirección técnica:** Carlos Abad. **Directora de promoción e imagen:** Isabel Roba. **Auxiliar de promoción e imagen:** Gema López. **Gerente:** José Luis Beltrán. **Secretaria de gerencia:** Pilar Crespo. **Gestión administrativa:** Jesús Camacho. **Auxiliar de administración:** Carmen Jaquete.

**Personal Técnico:** *Electricidad:* Jefe: Rafael Tarín, Carlos Casado, Fernando Gallardo, José Gallardo, Rafael González, Manuel León, Francisco Ruiz, Julio Salso. *Maquinaria:* Jefe: Rafael Abad, Carlos Caballero, Ricardo Díaz, Antonio Espinosa, Antonio Fernández, David Fernández, Rafael Martínez, Miguel A. Montero, Ernesto Torregrosa. *Megafonía:* Jefe: José Ignacio Hita, Enrique Arrabal, Jacinto Arrabal, Tomás Prats, Luis Serrano. *Regidor:* Oscar Alfaya. *Sastrería:* Jefe: Rocío Pañero, Ana María Puerto. *Utilería:* Jefe: Rufino Parrilla, Antonio Bariago, Félix Carbonell, José A. García.

**Personal de Servicios:** *Encargada del edificio:* Gloria Galán. *Ayudante A.I.C.:* Henar Morais. *Tapuilla:* Isabel Delgado, M<sup>a</sup> Angeles Gen. *Personal de Sala:* Jefe: Federico Romero, Belén Blanco, Jaime Cano, Carlos Carrasco, Evaristo Carretero, José A. Collado, José C. Escudero, Fernando Escribano, M<sup>a</sup> Luz García, Javier García, Félix Gómez, Eva González, Raúl Grande, Pablo Gregorio, Luis Higuera, Eugenio Jiménez, M<sup>a</sup> Teresa Jiménez, Diego Largo, Mariano López C., Mariano López V., M<sup>a</sup> Concepción López, José A. Medina, José A. Muñoz, Gregoria Navas, Fernando Ortega, Angel Palacios, M<sup>a</sup> del Carmen Pastor, José A. Pulido, Alvaro Puerta, José M. Rebollo, Francisco Sanz, Luis Serrano, Rubén Zazo. *Mantenimiento:* Enrique Manso, José Antonio Rivero. *Calefacción:* Jefe: Vidal Martínez, Julián García, Félix Guillén. *Vigilancia Nocturna:* Amadeo Calle, Enrique Pastor, Narciso Sánchez.

